

Todos los 20 de junio, las alumnas y los alumnos de 4º grado de todo el país realizan su promesa de lealtad a la Bandera argentina. Es un día de celebración para las chicas y los chicos, las familias y las escuelas.

Este año será muy diferente: no estaremos en las escuelas. Pero vamos hacer lo posible para que sea un día especial también. Trabajaremos sobre varias propuestas que esperemos les guste.

_ Con anticipación les pedimos que vayan confeccionando banderas, vinchas, banderines con los materiales que ustedes prefieran. Registren los momentos a través de fotos, videos, desempolven la camiseta de argentina; solos/ solas o en familia luego se los envían a cada seño.

_ Vayan aprendiéndose la canción que les dejamos en la página, si la escuchan varias veces van a ver que no necesitan escribirla porque es re pegadiza.

- 1) Para comenzar a introducirnos en la historia pueden ver los siguientes capítulos de Zamba.

La asombrosa excursión de Zamba en el Monumento a la Bandera (Parte 1)

<http://www.pakapaka.gob.ar/videos/106552>

La asombrosa excursión de Zamba en el Monumento a la Bandera (Parte 2)

<http://www.pakapaka.gob.ar/videos/106553>

- 2) Respondemos en el cuaderno las siguientes preguntas:
 - a- ¿Por qué Belgrano pensaba que era necesario la creación de una bandera que nos identifique?
 - b- ¿Qué símbolos nacionales conocen?
 - c- ¿Los colores de la bandera fueron inspirados en el cielo?
 - d- ¿Cuáles eran las ideas que Belgrano conservaba tras haber participado de la revolución de mayo y ser parte de la primera junta?
 - e- ¿Qué significa libertad, igualdad, independencia y fraternidad? Buscar en el diccionario y escribir los conceptos.

- f- ¿Cuáles fueron las batallas importantes que comandó Belgrano y que aparecen en el video? Averigua el año en que ocurrieron y ubícalas en una recta histórica.

3) Leo el siguiente texto:

Maria Remedios del Valle

En 1813, ya hacia tres años que María Remedios Del Valle luchaba junto al general Belgrano y otros valientes en el Ejército del norte. Se había sumado en Buenos Aires, donde había nacido, para participar en la expedición del alto Perú junto a su marido, un hijo de la sangre y otro adoptivo. Desde entonces si que esta afrodescendiente (o parda, como le decían), había visto cosas y soportado otras bien bravas. Ella, como muchas otras mujeres, acompañaba a la tropa alimentando a los soldados, curando heridos y también peleando junto a ellos, codo a codo.

Así lo había hecho en Huaqui, cuando con sus compañeros de armas tuvieron que irse del Alto Perú y padecieron la tristeza del Éxodo Jujeño.

En una de estas acciones, Remedios perdió a su marido y a sus dos hijos, sus tres hombres amados.

Lejos de rendirla, el feroz golpe le dio tres nuevos motivos para seguir luchando, y eso hizo en Tucumán y Salta, donde con el

ejército libertador conoció el dulce sabor de la victoria. Siempre junto a su general Belgrano, que le había hecho el honor de nombrarla capitana, siempre sacando fuerzas de donde ya no había.

Hasta que se sucedieron las trágicas derrotas de Vilcapugio y Ayohuma, en 1813. La capitana recibió una bala, fue capturada por los realistas y azotada públicamente durante nueve días. No se sabe



cómo pero logró escapar y volver a dar batalla, esta vez para hacer de correo, jugándose la vida cada vez que cruzaba el peligroso territorio ocupado por el enemigo para llevar noticias de un lado a otro.

Siete veces estuvo María Remedios en "capilla", o sea a punto de ser fusilada, y seis fueron las graves heridas de bala y sable que recibió su moreno cuerpo. Sin

embargo de vuelta en Buenos Aires, no le resultó fácil que la reconocieran como capitana y que le pagaran un sueldo. Y cuando lo consiguió, fue por poco tiempo. La patriota que había hecho toda la campaña del Alto Perú, que se había jugado entera por su patria, fue abandonada a su suerte y tuvo que empezar a mendigar.

Cuentan que el general Viamonte, que había estado a mando del ejército del Perú, se la encontró harapienta y limosneando, y al reconocerla exclamó: "¡Es la Capitana, es la madre de la patria!". Luego desde su banca en la legislatura bonaerense, insistió para que se hiciera justicia con la querida María. Lo mismo hicieron otros militares que habían sido testigo de todo lo que esta mujer había dado por la libertad de este suelo.

Finalmente, en 1828 le concedieron un misero sueldo de capitán de infantería. Dos años después Rosas mejoró su situación dándole el grado de sargento mayor, por lo que María Remedios decidió adoptar un nuevo nombre Mercedes Rosas, que mantuvo hasta su muerte, en 1847.

4) Como no tenemos imágenes de María Remedios del Valle en acción, las y los invitamos a que la imaginen en el campo de batalla y la dibujen. Sabemos que fue una hábil amazona y que manejaba con destreza las armas. Guarden el dibujo.